



EL ÁNGEL
DE LA PESTE



EL ÁNGEL
DE LA PESTE



SANTIAGO VIZCAÍNO ARMIJOS

(Quito, Ecuador, 1982). Ha publicado poesía, cuento, novela y ensayo. Recibió en 2008 el Premio Nacional de Literatura del Ministerio de Cultura del Ecuador en poesía y ensayo. En 2011 recibió el Premio Pichincha de Poesía. Ha participado en encuentros de literatura y ferias del libro en una docena de países. En 2018 fue ganador de la convocatoria del Sistema Nacional de Fondos Concursables del Ministerio de Cultura por su novela *Taco bajo*, publicada por La Caída en 2019. Dirige el Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y en 2020 fue curador de la Feria Internacional del Libro de Quito.

TOQUE DE QUEDA
UN GOCE CERCAÑO A LA MUERTE
BIRD
GUARDIA NOCTURNA
PESADILLAS
LLUVIA
CUARENTENA
EL HUÉSPED
POETA DE SEGUNDA
EL INVITADO
SEÑOR CORONAVIRUS
DOBLAN POR TI
EQUIS
MEDELLÍN
COMISIÓN DE LEXICOGRAFÍA
TAMALES

EL ÁNGEL DE LA PESTE

SANTIAGO VIZCAÍNO



LA CAÍDA
colección cönyunta

Santiago Vizcaíno Armijos, *El ángel de la peste*. - 2ª. ed. -

Cuenca: La Caída/Grado Cero, 2021. ISBN 978-9942-77-126-1

1. Narrativa. I. Título. II. Autor.

CDD 860E

Edición: Germán Gacio Baquiola

Diseño: Alejo Hernández Puga.

Ilustración de tapa: Doctor Peste, anónimo.

© 2021, Santiago Vizcaíno Armijos

© de la coedición, 2021: La Caída / Grado Cero

Ebook febrero 2022



La Caída editorial es miembro fundador
de la Asociación de Editores Independientes de Ecuador.

T'QJPA 30

*Para Valeria Guzmán,
por todo el tiempo confinado,
por el amor ante la peste.*

*Para José y Tomás,
por quienes vivo.*

*soy la isla que avanza sostenida por la muerte
o una ciudad ferozmente cercada por la vida*

BLANCA VARELA

*Vi casuchas enfermas como el amor más alto
y ventanas inútiles como sangre en los muertos*

ILEANA ESPINEL

*Fear, like the thought of dying, makes us feel alone, but the recognition that we are all experiencing a
similar anguish draws us out of our loneliness.*

ORHAN PAMUK

*Toda la ciudad se echó a la calle para festejar ese minuto en el que el tiempo del sufrimiento tenía fin y el del
olvido no había empezado.*

ALBERT CAMUS